

# Los infantes de Carrión piensan casar con las hijas del Cid

Ya le besaron las manos y se entran a descansar,  
manda el rey darles de aquello de que hayan necesidad.  
Ahora de los dos infantes de Carrión os quiero habla;  
en pláticas reservadas y misteriosas están.  
“La prosperidad del Cid muy para adelante va,  
le pediremos sus hijas para con ellas casar,  
se crecerá nuestra honra y así podremos medrar”.  
Y allí con estas razones al rey Alfonso se van.

102

Los infantes logran que el rey trate el casamiento  
El rey pide vistas con el Cid  
Minaya vuelve a Valencia y entera al Cid de todo  
El Cid fija el lugar de las vistas

“Esta merced os pedimos, a vos, el rey y señor:  
queremos, si esta demanda tiene vuestra aprobación,  
que nos pidáis a las hijas de Mío Cid Campeador,  
casar queremos con ellas, honra será de los dos”.  
El rey Alfonso un gran rato meditando se quedó:  
“Yo he echado de esta mi tierra al buen Cid Campeador,  
trabajé yo por su mal y él por mi bien trabajó,  
y no sé si el casamiento querrá aceptármelo o no,  
mas ya que vos lo queréis hablemos de la cuestión”.  
A Álvar Fáñez de Minaya y a Bermúdez, a esos dos  
mensajeros de Ruy Díaz, el rey entonces llamó,  
y a un aposento cercano con ellos dos se apartó.  
“Minaya y Pedro Bermúdez, escuchad esta razón:  
Muy bien que me está sirviendo Mío Cid Campeador,  
y como él se lo merece le concederé perdón;  
que venga a verse conmigo, si gusta, vuestro señor.  
Otras novedades hay en esta mi corte, y son  
que don Diego y don Fernando, los infantes de Carrión,  
con las hijas de Mío Cid quieren casarse los dos.